



# CUBANET

08

*enero*  
2018

Selección quincenal de artículos  
y noticias publicados en nuestro sitio digital

[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE



03

*El poder en Cuba:  
una red tejida por los  
Castro*



06

*Los diputados  
más dóciles del mundo*



07

*Los últimos días  
del General en Jefe*



08

*¿Que pasara con la  
agricultura  
cubana en 2018?*



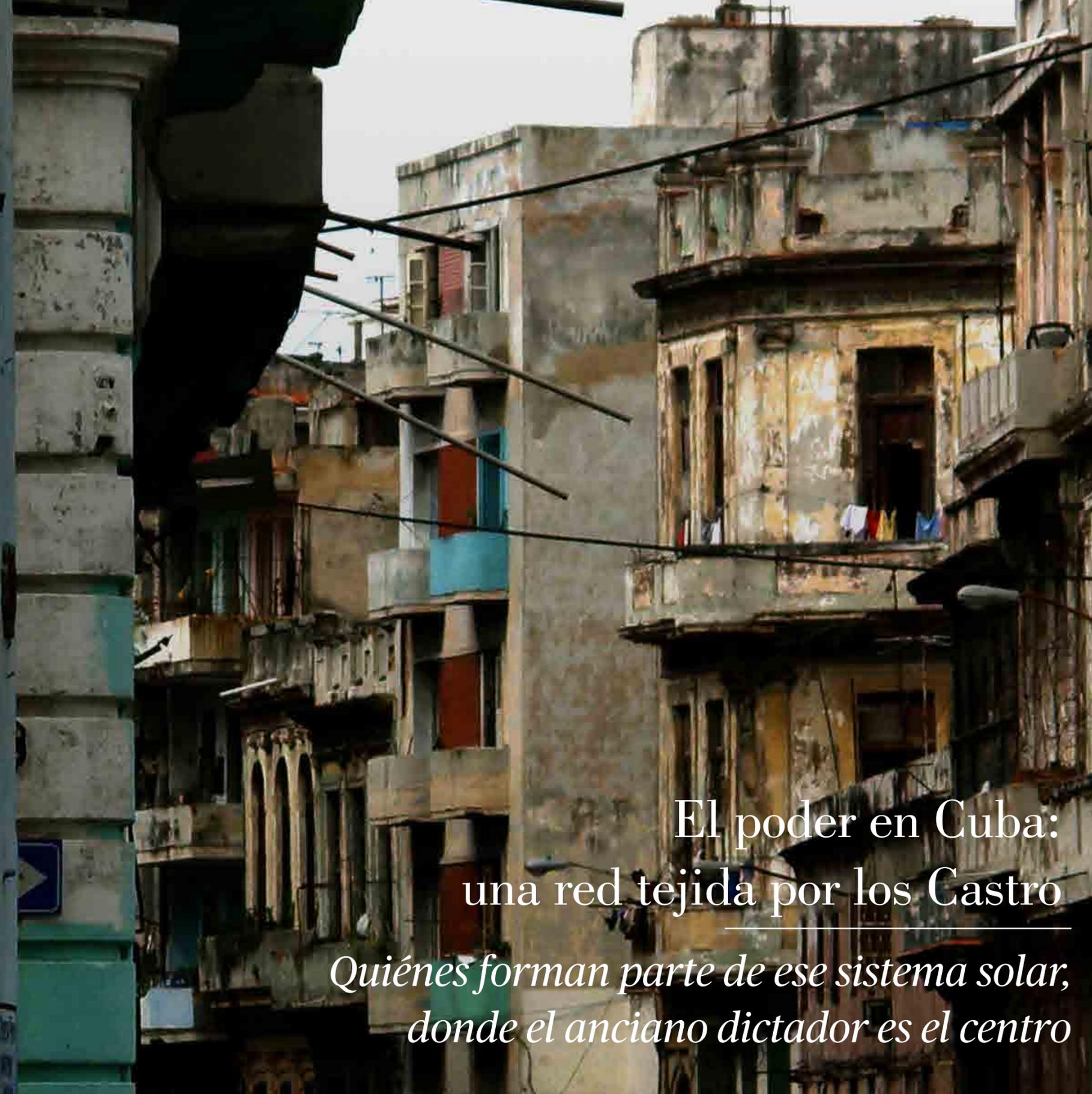
09

*Cero estudio,  
cero trabajo.  
!A parir!*



10

*Castro sospecha*



## El poder en Cuba: una red tejida por los Castro

*Quiénes forman parte de ese sistema solar,  
donde el anciano dictador es el centro*

LA HABANA, Cuba.- A pesar de que las estructuras de poder en Cuba, atendiendo a cómo fueron establecidas en la constitución vigente, pudieran parecer muy claras, el funcionamiento y rol de los actores políticos es un verdadero enigma tanto fuera como dentro de Cuba.

Como en todo sistema político, al interior hay relaciones de influencia que determinan un esquema de poder real muy diferente al que pudiéramos considerar como “nominal”, más que artificial.

El secretismo, debido a la falta de una ley de transparencia y acceso a la información, vuelve demasiado complejo que se pueda saber qué tanta influencia en el poder central tiene cada sujeto. Además, provoca que se incrementen los trascendidos, rumores y chismes sobre la presencia de un número significativo de miembros del círculo familiar del presidente Raúl Castro en las principales empresas, instituciones gubernamentales y organismos de la administración central del Estado, sin realmente ofrecernos información sustancial.

Situados los principales componentes del poder en Cuba en un modelo similar al de nuestro sistema solar, donde Raúl Castro es el centro, alrededor del cual gravitan los demás actores políticos, recibiendo de este mayor o menor grado de influencia y, por tanto, poder de control, decisión y ejecución, el resultado es totalmente diferente y quizás mucho más complejo.

A pesar de la ausencia de información por parte de las instituciones y manteniendo la sana distancia de lo que se conoce, es posible determinar lo que pudiéramos describir como una escala de poder cuyo valor máximo es el mandatario cubano mientras el mínimo serían aquellas personas sin ningún tipo de oportunidad esencial para transformar esa armazón, es decir, los cubanos de a pie que no están organizados.

### **De las jerarquías nominales y las jerarquías reales**

Bastaría con atender, en principio, a cómo tanto la prensa oficial como los comunicados emitidos por el gobierno cubano han establecido jerarquías

a las cuales se subordinan aquellas reconocidas por la Carta Magna o ya señaladas mediante resoluciones y leyes por el aparato de administración político-económico.

Un ejemplo de esto pudiera ser el tratamiento dado en la prensa oficialista y en los comunicados oficiales a Alejandro Castro Espín, hijo de Raúl Castro, una figura que en los últimos años ha ido ascendiendo en la escala de poder hasta situarse en el mismo centro.

Si antes de 2005 apenas era mencionado en los medios de prensa, con excepción de *Cubadebate*, donde colaboraba regularmente con artículos de análisis y era presentado como “Doctor en Ciencias Políticas e investigador social”, también como “Ingeniero”, “máster en Relaciones Internacionales e investigador en temas vinculados a la Defensa y Seguridad Nacional”, ya para marzo del 2015 sus “credenciales”, en blogs oficialistas y páginas digitales administradas por el gobierno, como *Cuba Información.tv*, lo presentan como “hijo de Raúl Castro y Vilma Espín” y se dice de él que “colabora en tareas de gobierno en la compleja misión de seguir desarrollando la Revolución cubana en medio de una aguda crisis internacional”.

Sin embargo, hasta ese momento ningún medio le adjudicaba una función dentro del aparato de gobierno que no sea otra que “colaborador”.

No será hasta un mes después, el 11 de abril de 2015, que un comunicado del MINREX anuncia que Alejandro Castro Espín había acompañado al canciller Bruno Rodríguez Parrilla a la VII Cumbre de las Américas, como “miembro de la Comisión de Defensa y Seguridad Nacional”, y solo seis meses después, el propio MINREX es quien por vez primera, de manera pública, lo nombra como “asesor para asuntos de Seguridad Nacional”, según se refleja en la nota del 29 de septiembre de 2015, que informa sobre el encuentro de Barack Obama y Raúl Castro en Nueva York.

Si su peso en el manejo de las conversaciones entre los gobiernos de Cuba y los Estados Uni-



dos sorprendió a algunos, no solo por su abrupta aparición en la escena de la alta política sino, además, por el protagonismo que le restaba al canciller cubano que, según la nota emitida por el propio MINREX, necesitaba del auxilio de un “asesor” en temas de seguridad nacional, basta con recordar que tal asesoría por parte de un militar perteneciente al círculo familiar de Raúl Castro no es algo nuevo en el esquema de poder cubano.

Con anterioridad, como han confirmado fuentes vinculadas a la oficina del ministro de Relaciones Exteriores, tal papel de “asesor” de la Cancillería hubo de corresponderle al recientemente fallecido general Guillermo Rodríguez del Pozo, emparentado con Raúl Castro por ser el padre de Luis Alberto Rodríguez López-Callejas y, por ende, abuelo paterno de Raúl Guillermo Rodríguez Castro, actual jefe de la Dirección General de Seguridad Personal, en sustitución del General Humberto Omar Francis Pardo (nombrado por Fidel Castro), y principal escolta del mandatario cubano.

#### Remover hasta los cimientos

Es válido recordar que una de las primeras decisiones tomadas por Raúl Castro, recién sustituyera oficialmente a su hermano enfermo, fue desintegrar toda la estructura de poder recibida en herencia.

En marzo de 2009, Raúl Castro no solo destituye a todos los posibles sucesores que había adiestrado Fidel Castro, entre ellos el vicepresidente Carlos Lage Dávila, sino, además, al canciller Felipe Pérez Roque quien es sustituido inmediatamente por Bruno Rodríguez Parrilla, proveniente de una familia muy cercana a los Castro desde los inicios de la revolución.

El actual canciller cubano es hijo de José María Rodríguez (que ocupara diversos cargos en el gobierno como Director de la Oficina de la Propiedad Industrial), sobrino de Carlos Rafael Rodríguez (vicepresidente del Consejo de Estado y de Ministros hasta 1997) y primo de Dania Rodríguez García-Buchaca, esposa del fallecido General Julio Casas Regueiro, quien fuera designado por Raúl Castro como su sucesor frente al Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), decisión en la que tuvo un peso fundamental el papel de Casas Regueiro como principal arquitecto del Grupo Empresarial de las FAR (GAESA) y la función de mentor para los asuntos económicos, desde 1981, del general Luis Alberto Rodríguez López-Callejas, yerno de Raúl en aquel momento, y actual presidente ejecutivo de

GAESA, así como jefe del V Departamento de las FAR (Económico) y miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC).

Un esquema que se complica aún más cuando se establecen los vínculos entre estas figuras más visibles y aquellas otras que realizan su trabajo prácticamente en las sombras, como es el caso de Guillermo Rodríguez López-Callejas, hermano de Luis Alberto, presidente ejecutivo de un buen número de empresas off-shore, algunas relacionadas con el escándalo de los Panama Papers, así como con el trasiego de mercancías y, sobre todo, de combustible de la petrolera estatal PDVSA entre Venezuela y Cuba.

#### Un tablero de juego enmarañado

En este mismo orden, pudiera tenerse en cuenta, cómo ha quedado organizado el tablero de juego antes, durante y después de ser anunciado el proceso de normalización diplomática entre Cuba y los Estados Unidos. Además, cómo el mismo sistema ha venido sufriendo variaciones constantes desde que Fidel Castro traspasara el poder al hermano y que este último comenzara a realizar transformaciones económicas, en gran medida radicales, basadas en la experiencia del sistema empresarial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), lo cual ha traído nuevos componentes al principal círculo de influencia de Raúl Castro o, simplemente, para ser más exactos, ha develado aquellos rostros anteriormente ocultos.

Entre 2006 y 2008, coincidiendo con el período de mandato provisional de Raúl Castro, se comenzaron a dar variaciones en las estructuras de gobierno que van desde lo discreto, en el orden de lo económico, hasta lo verdaderamente telúrico en el reacomodo de las figuras en la élite de poder.

Si la coyuntura del escándalo de 1989 (Ochoa-Abrantes) le permitió a Raúl Castro ampliar su área de influencias hasta el Ministerio del Interior, al lograr colocar a altos oficiales de las FAR en los puestos vacantes dejados por la purga realizada por Fidel Castro durante las llamadas Causa 1 y 2, el traspaso de poder de 2006-2008 le dio carta blanca para demoler prácticamente todo el aparato de apoyo de su hermano.

No solo desaparece el denominado Grupo de Apoyo del Comandante en Jefe, integrado por un número considerable de “tanques pensantes”, también sale del juego José Luis Rodríguez García, Ministro de Economía y Planificación que será sustituido por Marino Murillo Jorge, el llamado “Zar de las reformas”, anteriormen-

te Ministro de Comercio Interior, sino que desaparecen otros actores políticos (algunos muy vinculados a la administración y movimiento de grandes reservas y recursos estatales como Otto Rivero, al frente de la llamada “Batalla de Ideas”) que hasta ese momento despuntaban como favoritos, algunos mediante acusaciones de deslealtad, con lo cual se hizo evidente la existencia de facciones en pugna al interior del aparato de gobierno y del Partido Comunista de Cuba.

Entre los cambios introducidos por Raúl Castro, tienen un gran peso aquellos relacionados con el impulso de un modelo económico que, si no resulta opuesto diametralmente al concebido por su hermano, en esencia extiende e implementa, hacia toda la economía, los experimentos de las instituciones militares agrupadas su mayoría en el sistema empresarial del grupo GAESA, así como comienza a ganar relieve la figura de Alejandro Castro Espín, anteriormente Jefe del conocido como “Departamento 50” del MININT, que atendía asuntos de corrupción y delitos económicos, una posición tan estratégica como peligrosa que le ha permitido dominar volúmenes de información indispensable para realizar movimientos de actores económicos dentro de la esfera política basados en la “confiabilidad”.

En persecución de tal objetivo es posible interpretar la designación, como Ministro de las FAR, del general de división Julio Casas Regueiro, así como el cambio en las subordinaciones de las instituciones estatales al aparato de gobierno, donde juega un papel supervisor el actual Departamento de Defensa y Seguridad Nacional, que tiene su representación en cada uno de los ministerios y se alza sobre la figura del ministro, convirtiéndose en una estructura de control que no existía durante el gobierno de Fidel Castro y que alcanza a ser mucho más visible desde 2011, cuando comienzan a darse los primeros pasos para una normalización de las relaciones con los Estados Unidos.

Tengamos en cuenta que en noviembre de 2012, en entrevista a Rusia Today, Alejandro Castro Espín ya se toma la libertad de hablar de la posibilidad de un diálogo con los Estados Unidos. Según sus propias palabras: un diálogo “que vendrá”.

También es esta una entrevista en la que, refiriéndose a los Estados Unidos, curiosamente pareciera describir un esquema de poder que ya se venía gestando en Cuba: “Las decisiones vienen desde atrás, del estamento de personas que, en definitiva, tienen el poder real en esa nación. Es decir, la clase política y la clase empresarial



son las que tienen realmente la capacidad de decisión, a partir de su poder económico”, decía Castro Espín.

#### **Los riesgos del poder. Los ataques acústicos**

El relieve alcanzado por Alejandro Castro Espín en el escenario político-económico, también lo ha dejado en una posición riesgosa que tal vez lo haya puesto en el punto de mira de quienes han perdido influencia política y poder económico a raíz de los cambios raulistas, incluso al interior de las propias Fuerzas Armadas y el Ministerio del Interior, donde no han desaparecido las pugnas entre facciones “leales” y “desleales”.

Una de las teorías sobre las posibles causas de los “ataques acústicos” a funcionarios de las embajadas norteamericana y canadiense en La Habana, según una fuente del propio Ministerio del Interior, apuntaría a la existencia de una facción “desleal” dentro de las propias fuerzas militares que buscan sacar al hijo de Raúl Castro del juego de poder. Un grupo dentro del propio gobierno que hubo de planificar los ataques o permitió que sucedieran con el propósito de hacer rodar algunas cabezas.

Según esta fuente, al caer la máxima responsabilidad de los ataques sobre el Departamento de Defensa y Seguridad Nacional, Raúl Castro se vería en la obligación de destituir a su jefe superior, es decir, a Alejandro Castro Espín, así como a prescindir de su presencia en las mesas de diálogo con los Estados Unidos, dando paso al ascenso de otros oficiales no vinculados al círculo familiar y que encauzarían los intercambios diplomáticos hacia otras cuestiones. Es decir, causar una ruptura sensible en una tela que a Raúl Castro le ha llevado años tejer, incluso a la sombra del hermano.

#### **2006-2011, años del cambio**

2006-2011 quedará definitivamente no solo como un período importante en la configuración del esquema político cubano actual donde las empresas militares absorben aquellos objetivos económicos más estratégicos, de acuerdo con un modelo enfocado en la atracción de capital foráneo, sino, además, que rediseña el lugar de los actores en un escenario muy diferente al concebido por Fidel Castro.

Nombres como los de Marino Murillo, Alejandro Castro Espín y Luis Alberto Rodríguez López-Callejas, aunque a veces ocultados tras la fachada de los organismos que dirigen, comienzan a ocupar modestos espacios en la prensa, en los informes y declaraciones oficiales y extraoficiales.

En tal esquema, algunos actores cumplen una mera función presencial. Son los ejecutores de un plan concebido por figuras a la sombra del poder que, a diferencia de aquellos, jamás son removidos o cambiados de lugar.

Por ejemplo, mientras Marino Murillo Jorge ha ido asumiendo diversos roles “visibles” en el gobierno, mayores o menores, desde 2009 hasta el presente (asesor, ministro, más un largo etcétera de otras funciones dentro de la economía), otra figura menos mencionada por la prensa oficialista o casi nunca reflejada en los informes de gobierno, como la del general Luis Alberto Rodríguez López-Callejas se ha mantenido en sus funciones desde principios de la década de los 80. Incluso ha ido sumando responsabilidades que trascienden el ámbito de las Fuerzas Armadas para ingresar como miembro en el Comité Central del Partido Comunista de Cuba durante el período raulista.

Precisamente ha sido el modelo económico creado y ensayado por los generales Julio Casas Regueiro y Luis Alberto Rodríguez López-Callejas, dentro del V Departamento de las FAR y en GAESA el que ha sido tomado como referencia para la creación de los “Lineamientos” que regirán la economía cubana en los próximos años. Un modelo que, según han reconocido funcionarios vinculados al proceso de implementación, poco o nada debe al ingenio de Murillo Jorge, cuyo papel, magnificado por la prensa con toda intención, se pudiera comparar a la de un simple “presta-nombre”, de ahí los sucesivos cambios de responsabilidades, en comparación con la sorprendente y veterana estabilidad de López-Callejas.

Dentro de las estructuras económicas que se han mantenido “en las sombras”, sobre todo aquellas que fueron ensayadas durante la crisis de los años 90, posterior a la caída del socialismo en Europa del Este y la desarticulación de las redes de contrabando establecidas entre narcos de la región y oficiales del Ministerio del Interior, que ingresaban capital considerable a las arcas del Estado, una estabilidad similar es la que muestra Guillermo Rodríguez López-Callejas, hermano de Luis Alberto.

No existen noticias sobre él en la prensa nacional y su nombre apenas aparece en un par de artículos sobre el escándalo de los Panama Papers que lo relacionaban con una serie de empresas off-shore incorporadas por Mossack & Fonseca, en 1991 y hasta 1999, en Islas Vírgenes Británicas y otros lugares como Islas Caicos.

Aunque nombres como los de Francisco Soberón Valdés, quien fuera Presidente del Banco

Nacional de Cuba, y otros altos funcionarios, también aparecen en documentos que los identifican como directores de otras off shore, por esas mismas fechas, el de Guillermo Faustino Rodríguez López-Callejas es de los pocos que se ha mantenido apareciendo en documentos similares, e incluso se muestra un incremento de su participación a partir de 2007, es decir, en el mismo comienzo del período de mandato provisional de Raúl Castro (2006-2008).

CUVENPETROL S.A., una empresa mixta entre CUPET S.A. y PDVSA, donde Cuba es socio mayoritario, al igual que TRANSPORTES DEL ALBA-TRANSALBA, TROCANA WORLD INC. y TOVASE DEVELOPMENT están registradas bajo administración (director/presidente) de Guillermo Faustino Rodríguez López-Callejas quien ya, en su momento, atendiera los asuntos de las navieras desde el Ministerio de Transporte.

Fue precisamente durante este período de transformaciones económicas impulsadas por Raúl Castro que se hicieron las mayores inversiones en este tipo de empresas. Tan solo TROCANA WORLD INC. y TOVASE DEVELOPMENT CORP., filiales de PDVSA América S.A., adquirieron buques por el valor de unos 60 millones de dólares, según datos públicos de la propia PDVSA.

#### **Una ilusión de democracia “socialista”**

Pudiera afirmarse que el período de mandato de Raúl Castro ha significado un mayor empoderamiento de su círculo más íntimo, basado en la transformación y enmascaramiento de las estructuras de poder creadas por Fidel Castro, de modo que, para un análisis del funcionamiento real de estas, se deberá tener en cuenta la existencia de actores públicos, por una parte, y personajes tras bambalinas, por otra, que, sin estar a la cabeza, habrán de regir las políticas del futuro mandatario e instituciones de gobierno en una ilusión de democracia “socialista”.

El modelo “familiar” empleado por Raúl Castro no es novedoso, aunque sí apunta a que, por vez primera, de manera visible, está ocurriendo una peligrosa transformación de las estructuras de gobierno que le permitirán a la familia del mandatario mantener el control total por un buen tiempo aun cuando nominalmente ya no sea un Castro el presidente de la nación, y evitar el empoderamiento de las facciones “desleales” que existen dentro del propio gobierno.

*Ulises Fernández*



## Los diputados más dóciles del mundo

*Diciembre tras diciembre,  
asistimos a un patético show “parlamentario”*

GUANTANAMO, Cuba.- Diciembre tras diciembre, los cubanos podemos ver por televisión algunos fragmentos de las sesiones de lo que la prensa oficialista califica como “nuestro parlamento”.

Pero la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) no es “nuestra”, porque no elegimos a los diputados. Tampoco es un “parlamento” pues los órganos legislativos que reciben ese nombre se caracterizan por la confluencia de diversas fuerzas políticas y porque sus miembros-todos elegidos por el pueblo-cuestionan sin ambages al ejecutivo cuando sus políticas no rinden el fruto esperado o no satisfacen a los electores.

Aquí, ante los reiterados fracasos económicos del castrismo, “nuestros diputados” renuevan su apoyo y esperanzas por el socialismo paupérrimo e insostenible que padecemos, por supuesto que en nombre del pueblo que no los eligió para esos cargos.

El tema económico es uno de los fundamentales en la agenda anual de la ANPP, pero el análisis que recibe en ese órgano y en la prensa oficialista esta permeado por eufemismos y justificaciones. Por supuesto que el “bloqueo” es el principal culpable de todo. Los dirigentes cubanos saben que no necesitan respaldo popular para ejercer sus cargos y quienes tienen la responsabilidad de informar sobre este asunto recitan el mismo guion cada año.

En el dictamen sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado para el Año 2013, presentado por el diputado Osvaldo Martínez, Presidente de la Comisión de Asuntos Económicos de la ANPP en diciembre del 2012, se aseguraba que el Producto Interno Bruto (PIB) alcanzó solo el 3.1% del 3.4% planificado. El diputado afirmó que se había planificado un crecimiento del 3.7% del PIB para el 2013, cifra cercana al promedio previsto para América Latina y el Caribe.

Pero en el 2013 la economía tampoco alcanzó el crecimiento planificado, sino solo el 2.7%, según el informe que brindó Adel Izquierdo, entonces ministro de Economía y Planificación. El ministro aseguró que para el 2014 la economía cubana debería crecer un 2.2%.

Sin embargo el 2014 cerró con un crecimiento del 1.3%, lo cual fue informado por Marino Murillo Jorge, vicepresidente del Consejo de Ministros y ya entonces nuevo Ministro de Economía y Planificación.

Según Murillo, para el 2015 la economía cubana crecería en un 4% o algo más. Así fue publicado por Juventud Rebelde el 20 de diciembre del 2014.

El 30 de diciembre del 2015 el periódico Granma publicó la intervención de Lina Pedraza Rodríguez, Ministra de Finanzas y Precios, en la que dio a conocer el Proyecto de Ley del Presupuesto del Estado para el 2016 y la ejecución del Plan del 2015. Según su informe la economía cubana creció en un estimado del 4%, lo cual, de haber sido cierto, estuvo acorde con lo planificado. Pero... ¡ese crecimiento jamás fue constatado en la práctica por el pueblo!

Por esos días la prensa oficialista publicó que para el 2016 se planificó un crecimiento del 2% del PIB. Quien no sea economista ni reciba información transparente sobre la economía cubana tiene todo el derecho de preguntarse el porqué de esa planificación si en el 2015 la economía creció un 4%.

Paso el 2016 y la economía solo creció en un 1.1%, incumpliendo nuevamente la cifra planificada.

Según el Proyecto de Ley del Presupuesto del Estado para este año 2017, expuesto en diciembre del 2016 por Lina Pedraza Rodríguez, se previó un crecimiento del 2%. Pero ahora el señor Ricardo Cabrisas, vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Economía y Planificación, al presentar el análisis del cumplimiento del plan de la economía en el 2017 a la Comisión de Asuntos Económicos de la ANPP, afirmó lo siguiente, según publicó Granma en su edición de este miércoles 20 de diciembre:

“El 2017 se ha caracterizado por grandes retos en las actividades productivas y de servicios, dadas las tensiones financieras y materiales. No obstante a partir de proteger las principales prioridades, ha sido posible garantizar la sostenibilidad de los servicios básicos a la población y

los principales niveles de actividad contemplados en el plan, y se continúa trabajando con sistematicidad en las labores de recuperación ante los daños ocasionados por el huracán Irma”. Y aseguro que lo hecho “no significa que podamos sentirnos satisfechos. Sin embargo, teniendo en cuenta la combinación de factores que han impactado en la economía, podemos concluir que se avanza aun con pasos discretos, pero se sostiene la tendencia gradual en la dinámica del desarrollo”.

Desde el 2012 -año en que se estableció la actual legislatura de la ANPP- hasta hoy, solamente en el 2015 se cumplió el crecimiento programado, si en realidad fue cierto. En los demás 4 años se incumplió y en ninguno de ellos hubo siquiera un diputado que cuestionara eso o exigiera respuestas más claras. Jamás ha habido uno solo que se haya atrevido a preguntar ante las cámaras cual es el presupuesto que anualmente se asigna al Ministerio del Interior o a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, un dato que nunca se ofrece al pueblo, a pesar de que según la prensa oficialista, la ANPP es la más democrática del mundo.

Y es que esos diputados han sido seleccionados por la Comisión de Candidatura por su fidelidad al régimen y están ahí para rendirle pleitesía, no para cuestionar a los principales dirigentes del país.

Esperemos que en la sesión de clausura nos informen cuanto creció la economía este año, si es que lo hizo. Claro que si hay incumplimientos la culpa volverá a tenerla el embargo, el mejor regalo político que desde 1962 hasta hoy las diferentes administraciones norteamericanas le han hecho al castrismo, que se ha valido de él para justificar su incompetencia y reiterados fracasos económicos.

Y aunque estoy en contra del embargo, creo que debe levantarse cuando el castrismo incorpore a su legislación los derechos humanos, los respete, y acabe de cumplir las promesas que hizo al pueblo cubano en el programa del Moncada y los Pactos de México y de la Sierra.

*Roberto Jesús Quiñones Haces*



## Los últimos días del General en Jefe

*¿Podieramos imaginarlo deprimido, angustiado, frustrado, en sus últimos días como jefe de un gobierno en ruinas?*

LA HABANA, Cuba. Ahora que ya ha recalcado su salida durante el próximo mes de abril, ¿podieramos imaginar al generalísimo Raúl Castro deprimido, angustiado, frustrado, en sus últimos días como jefe de un gobierno en ruinas?

¿Sentiría pena al dejar a Cuba peor que nunca, con el bajo precio de las miserables exportaciones cubanas, el huracán Irma, la situación caótica de Venezuela, más las inteligentes decisiones de Trump?

¿Sería capaz de tener un último gesto de respeto, y en esos días finales de su administración pedir perdón a las masas, porque a través de su cacareado Modelo Económico, no pudo cumplir con su promesa de resolver un vaso de leche para el desayuno de los cubanos de a pie?

Así deja a Cuba, un país donde no se trabaja, porque apenas se paga. Un país donde no se produce nada.

El 31 de julio de 2006, el General en Jefe heredó de su hermano y de manera temporal, la presidencia de los Consejos de Estado y de Ministros, así como el liderazgo del Partido Comunista, como solución para prolongar la dictadura. Por último, el 24 de febrero de 2008, fue electo presidente. A partir de ese día, asumió las políticas disparatadas de su hermano, apoyadas también por él durante cuatro décadas.

La retahíla de males es tan larga, que los tiros le siguen saliendo por la culata.

Su última voluntad ha sido reciclar al hermano iluminado, puesto que sabe que

la Revolución está agotada. Pero se trata de un reciclaje que no hace efecto, donde Fidel Castro no sobrevive en cada uno de los trabajadores. Raúl hace como si pagara mejor que su hermano y los “indisciplinados” trabajadores, hacen como que trabajan.

Por eso el generalísimo sabe que la Revolución no será eterna, que de nada le ha servido haber convertido a sus Fuerzas Armadas en la más importante de América Latina, en ser un hombre de línea dura, un gran organizador. El pueblo ha ofrecido una señal al General en Jefe, a pesar de que las alas del pueblo todavía son demasiado pequeñas: 1 869 937 cubanos, ya sin miedo, de una forma u otra, han expresado su rechazo al comunismo absteniéndose de ‘votar’. Ni siquiera le valieron al General que sus maniobras militares intentaran distraer a los cubanos de sus graves problemas reales.

Raúl está a punto de irse a casa. Veremos que hará para prolongar la dictadura. En su morada, no podrá hacer otra cosa que analizar todas sus equivocaciones. Hasta le vendrán a la mente aquellos tres jovencitos, fusilados por él en 2003, “como escarmiento”, mientras pedían que no los mataran.

*Tania Díaz Castro*



## ¿Que pasara con la agricultura cubana en 2018?

*Los cambios imprescindibles no se avizoran a corto plazo*

LA HABANA, Cuba.- La producción de alimentos ha sido definida como una cuestión estratégica por Raúl Castro, pero la agroindustria no puede levantar cabeza. Continúa el desabastecimiento al mercado nacional, la imposibilidad de sustituir importaciones y exportar.

En 2017, la producción agropecuaria creció un 3%, con cumplimientos favorables en tabaco agrícola, hortalizas, frijoles, viandas, carne bovina y de cerdo, exceptuando huevos y leche fresca, según informe Ricardo Cabrisas, vicepresidente económico, en la Asamblea Nacional, el 21 de diciembre. Con la construcción, el turismo y el transporte logro incidir en el crecimiento de 1,6% del Producto Interno Bruto (PIB), anunciado oficialmente.

Difícil resulta entender cómo fue posible el incremento reportado, cuando durante el año los mercados estuvieron desabastecidos, con mucho incremento de los precios en los mercados de oferta y demanda (privados), lo que origino el gran disgusto de la población y la decisión gubernamental de “toparlos”. Antes se había culpado a la comercialización por intermediarios, que fueron prohibidos, y se restableció la ineficiente Empresa de Acopio y otros mecanismos, originarios de la recogida tardía de los productos, su descomposición y la pérdida para el consumo y la industria. Durante los años recientes también se culpaba a la sequía, pero en septiembre el huracán Irma arrasó muchas siembras, lo cual aumenta la insostenibilidad de los datos de incrementos aportados oficialmente en 2017.

Las medidas adoptadas desde 2010 estaban lastradas por las prohibiciones al progreso económico de los productores, y por consiguiente desestimulantes a los fuertes esfuerzos requeridos para domar tierras convertidas en infértiles y llenas de marabú, tanto en las entidades estatales, las coope-

rativas como en los nuevos usufructuario; la reticencia de los dirigentes a los cambios en sus prerrogativas y poder; el éxodo de los técnicos y trabajadores agrícolas debido a la desactivación de los centrales azucareros, el desmonte de los campos de cana, la imposibilidad de encontrar trabajo porque no fueron destinadas a otros cultivos como se había anunciado; los problemas acumulados en las cooperativas, fundamentalmente las Unidades Básicas de Producción Agropecuaria (UBPC), lastradas por las pérdidas y las deudas, que recibieron soluciones insuficientes y en muchos casos la desactivación ordenada por el gobierno, demostrativos de que los campesinos no están incorporados voluntariamente; los “desvíos”, en realidad robos de equipos, combustible, producción, y en el caso del ganado vacuno el sacrificio ilegal para vender la carne.

El sector agropecuario está en proceso de perfeccionamiento de sus funciones y estructuras, dirigidas a lograr una agricultura más organizada, eficiente y productiva. Con ese propósito se redefinen sus funciones e integran las instituciones científicas a los grupos empresariales. Anualmente las inversiones crecen en 14%. La inversión extranjera se promueve para proyectos agroindustriales azucarero y agroalimentaria, con el propósito de lograr encadenamientos productivos, expuso Gustavo Rodríguez Rollero, ministro de agricultura, en la Feria Internacional Agroindustrial Alimentaria FIAGROP 2017, según la Agencia Cubana de Noticias (ACN) el 20 de marzo de 2017.

En la Asamblea Nacional el 20 de diciembre, el ministro informó que se ha avanzado en la detección de ilegalidades, pero no se aprecian los resultados en el control interno en las más de 300 unidades empresariales de base y las 5 000 cooperativas pertenecientes al MINAG. Existen, entre otros, en el comercio de productos agropecuarios, de producción porcina, materias primas para la producción de pienso, y se han incrementado en los recursos forestales y de flora y fauna.

Entre los problemas planteados por los agricultores figuran las demoras de los pagos, así como la insuficiente entrega de insumos, como semillas, fertilizantes, combustibles, pues deben esperar la asignación del Estado, y la carencia de instrumentos, equipos, ropa y calzado, lo que se solucionaría con mercado mayorista prometido, pero eternamente

postergado. La inexistencia de depósitos para acarrear las cosechas también incide en su deterioro, e incluso la paralización de la producción en las industrias, como en el caso de tomate, mango, guayaba y otros. También han insistido en la necesidad de agilizar los trámites de herencia, que el ministro reconoció deben ser solucionados el próximo año, pues afectan directamente el área productiva al solicitar créditos bancarios o realizar otros trámites relacionados con la producción.

Los problemas en la agricultura son tan amplios que hasta la reparación de caminos es considerado un tema complejo. Al respecto, el ministro dijo en la Asamblea Nacional que se está estudiando el patronato vial para determinar y actualizar quien es el propietario de cada camino, y por lo tanto el responsable de su mantenimiento y las formas de implementarlo. La propuesta es considerar los caminos como una infraestructura estatal, pues a la hora de hacer un presupuesto para las cooperativas, teniendo en cuenta los precios actuales de estas obras, les es imposible asumir estos gastos. También abordó los accidentes ocasionados por animales sueltos en la vía, sobre todo en Sancti Spiritus, Villa Clara, Pinar del Río y Cienfuegos.

La Asociación de Agricultores Pequeños (ANAP) continúa desempeñando el papel de transmisor de los intereses del gobierno. Entre sus objetivos actuales enuncia aumentar la voluntariedad, la cantidad de asociados, incorporar mujeres y jóvenes, crear los comités de base de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en las cooperativas, aunque reconocer la necesidad de mejorar comunidades campesinas para su menor calidad de vida.

La carencia de liquidez a fin de continuar la importación de gran parte de los alimentos para una población cada día peor abastecida hasta en los mercados estatales de venta en divisas (TRD), y la oferta al turismo en auge, deberían incentivar la generalización de las medidas experimentales o excepcionales. Pero los cambios imprescindibles para liberar la participación y la retribución adecuada a los agricultores, de manera que se sientan incentivados a realizar los grandes esfuerzos impuestos por las condiciones actuales del campo cubano, y eleven la productividad y la eficiencia, no se avizoran a corto plazo.

*Miriam Leiva*



## Cero estudio, cero trabajo. !A parir!

*Se ven en la obligación de asumir responsabilidades  
para las cuales no están preparadas*

LA HABANA, Cuba.- Desde 1978, la disminución del reemplazo poblacional actúa como una constante en los factores socio-demográficos de Cuba. El fenómeno ha ganado mayor visibilidad en las actuales circunstancias, con cerca de dos millones de cubanos que superan los sesenta años de edad y la tendencia, por parte de las parejas, de aplazar la llegada de los hijos hasta tanto no aseguren mejores condiciones de vida, o alcancen un nivel técnico-profesional que les permita mayor remuneración e independencia, en el caso de la mujer.

Son bien conocidos los problemas de la vivienda, así como el encarecimiento de coches, cunas, canastilla y alimentación destinada a los bebés; un conjunto de bienes cuyos precios, sumados, exceden con creces el salario promedio de los cubanos (25 USD).

La falta de alivios económicos y materiales provocan que mujeres profesionalmente competentes y en plenitud de facultades reproductivas posterguen la maternidad; situación que contrasta con el aumento de embarazos en adolescentes y jóvenes de entre 20 y 24 años, según datos registrados por el Centro de Estudios demográficos

de la Universidad de La Habana. Aunque dicha tendencia es predominante en las provincias orientales, también en la capital ha crecido el número de jovencitas sin vocación por el estudio o el trabajo, que quedan embarazadas y se ven en la obligación de asumir responsabilidades que no desean, para las cuales no están preparadas.

En ciertos casos que podrían catalogarse como afortunados, la familia asume la crianza de los niños. Pero otras adolescentes provienen de ambientes marginales, son portadoras de un bajísimo nivel educacional y solo pueden ofrecer a sus hijos el esquema de malvivir que conocen, signado por la hostilidad, el hacinamiento, la mal nutrición y la insalubridad.

Muchachas como la que aparece en la foto --madre de dos hijos pequeños-- viven en una pobreza alarmante; no cuentan con la preparación ni los recursos para educar a sus hijos, e integrarlos a la sociedad con probabilidades de convertirse en hombres y mujeres de provecho. Para ellas, los precios de las tiendas son inalcanzables.

El coche más corriente no cuesta menos de 30 CUC (28 USD) en la red minorista del Estado, donde también son comercializados otros artículos para bebé que en Cuba no se fabrican. El precio de los andadores, sillas higiénicas, corrales, cunas, pañales desechables, ropas y calzado es exorbitante, y según cambia la alimentación de los niños, más se eleva el gasto. Desde las viandas hasta la batidora para hacer fórmula basal, la maternidad es una inversión que ninguna cubana se puede permitir con su salario.

Las opciones que ofrece el Estado son limitadas y de una calidad cuestionable. El Grupo Empresarial de la Industria Ligera provee cada año un promedio de 140 mil módulos de canastilla para todo el país. Cada paquete, con un valor de 152 pesos (6 USD), incluye prendas textiles --2 toallas, diez culeros, una sábana, 3 fundas, 10 metros de tela antiséptica-- necesarias para el recién nacido. Pero cuando el niño comienza a crecer, en materia de ropa hay dos alternativas: importada y cara; o la producción nacional industrial, abundante en confecciones de poliéster, un tejido inapropiado para las altas temperaturas de la Isla.

Las cunas que se fabrican en el sector estatal son de tan mala calidad que, una vez compradas, hay que remendarlas. El precio oscila entre 200 y 500 pesos (8-20 USD); mientras que en el sector privado pueden costar hasta tres mil pesos (120 USD), siendo más seguras, duraderas y mejor elaboradas desde el punto de vista estético.

Estos precios no representan la mitad del gasto que genera un hijo durante sus primeros años de vida. Cuando la lactancia termina, la inversión aumenta con los precios de la malanga, las compotas, el yogurt, la proteína, los vegetales y tantas cosas que los pequeños necesitan. Incluso comprando lo más barato, el monto rebasa ampliamente el salario regular mensual; de modo que la natalidad en la Isla depende, en gran medida, de las remesas y/o los ingresos de una gestión privada exitosa.

Pero si la situación es difícil para una mujer instruida y competente, cuán terrible será para jovencitas que, por falta de educación, información o apoyo, deben enfrentar un embarazo sin madurez psicológica ni respaldo económico. Es un panorama complejo el de Cuba porque no se limita solo al hecho de que las mujeres paren menos.

Las féminas capaces de planificar su familia, prefieren tener un solo hijo y pasados los treinta años. En cambio, muchachas casi ignorantes --a veces con discapacidad mental--, de bajos recursos, que viven en condiciones precarias y sin la mínima consciencia de lo que significa ser madre, paren más de lo que la prudencia aconseja.

Tener un solo hijo puede no ser lo ideal; pero más importante aún es asegurar que, en el futuro, ese individuo contribuya al mejoramiento y desarrollo de la sociedad, con miras a garantizar un reemplazo poblacional de calidad.

No puede afirmarse todavía que el embarazo en la adolescencia este en un punto de alerta roja; pero en hospitales y hogares maternos cada vez es más común el rostro de la inocencia interrumpida que se acaricia el vientre voluminoso con aire distraído, o amamanta a un bebé mientras se chupa el dedo.

Ana León



## Castro sospecha

*Pugnas dentro del Olimpo verdeolivo  
habrían frenado su marcha*

LA HABANA, Cuba.- En la mañana de este 21 de diciembre de 2017 trascendió en los medios internacionales que “el Parlamento cubano” -cuyo rasgo más sobresaliente es no haber decidido absolutamente nada en más de 40 años de existencia- recién “ha decidido” prorrogar el mandato presidencial del general Raúl Castro hasta el próximo 19 de abril.

Las verdaderas razones para la toma de una decisión que implica otra promesa incumplida por parte del anciano General -quien se había comprometido a abandonar la Presidencia del país el 24 de febrero de 2018-, constituyen un misterio, habida cuenta que las supuestas dificultades introducidas en el proceso electoral por el huracán Irma, que azotó la Isla a principios de septiembre, constituyen un pretexto demasiado pueril para ser tomado en serio. Pero, en todo caso,

tampoco estamos frente a una situación excepcional. Es sabido que en Cuba cualquier disposición gubernamental, en especial las mejores y las más trascendentales, puede (y suele) ser postergada según se le antoje al demiurgo del Poder. Otras promesas anteriores del General, con un mayor efecto sobre la población, tales como la unificación monetaria, la disminución de los precios de los alimentos o la nueva Ley electoral, también fueron impunemente preteridas, sin explicación alguna.

No obstante, algunas señales apuntan que en el trasfondo de ese súbito cambio de fecha para la salida de Castro II de la Presidencia subyace la necesidad urgente de hacer ciertos reajustes en la maquinaria del Poder, a fin de asegurar los intereses propios y de sus beneficiarios, lo que refuerza la hipótesis de algunos analistas que sostienen la existencia de grietas significativas en la antaño estructura monolítica del PCC y de la cúpula a partir de supuestas pugnas entre los sectores más conservadores y ortodoxos (dizque “estalinistas” o “fidelistas”) y los más proclives a los seudo-cambios introducidos en la última década (“reformistas” o “raulistas”, les llaman). Pugnas que habrían surgido tras el forzoso retiro de Fidel Castro del gobierno, y profundizado a lo largo de los 11 años siguientes.

Quizás los raulistas estén librando una batalla estratégica a fin de garantizar la continuidad de los suyos al frente del país, y muy especialmente la salvaguarda de sus intereses económicos, así que todo deberá quedar atado y bien atado antes del traspaso de la presidencia a manos de un leal que no pertenece a la Generación Histórica, evitando imprevistos no deseados.

Lo sorprendente en realidad es la impresión de urgencia e inestabilidad que se transmite, al pretender consolidar en cuestión de tres meses algo que debieron lograr en una década, es decir, conjurar cualquier peligro, lo que

a la vez desmiente el discurso de “unidad de todos los revolucionarios” esgrimido por la totalidad de los dirigentes y altos funcionarios entrevistados a pie de urnas durante los comicios municipales de noviembre último.

Desde luego, el estilo críptico de las (des)informaciones en Cuba obliga a descifrar claves ocultas, con el riesgo de interpretaciones erróneas e inexactitudes. Sin embargo, no parece casual que la información más importante publicada en la primera plana de la prensa oficial este jueves, 21 de diciembre de 2017, haya sido la celebración, en la jornada de la víspera, del IV Pleno del Comité Central (CC) del PCC -paralelo a los debates parlamentarios- en el marco del cual el Primer Secretario del Partido, Raúl Castro, anunció la celebración del próximo Pleno, que tendrá lugar en marzo de 2018, un hecho que no puede menos que relacionarse con la cercana elección del nuevo Presidente cubano.

Cabe especular que ese próximo Pleno del CC del PCC podría ser, sobre todo, la ocasión introducida por el general-presidente y sus acólitos más fieles, no solo para “profundizar en las experiencias obtenidas durante el proceso de implementación de los Lineamientos, así como en la proyección de los años venideros”, según declara la prensa oficial, sino para fortalecer compromisos y apuntalar estratégicamente al que después será oficialmente “elegido” por el Consejo de Estado para ocupar la poltrona presidencial, y quizás también acordar secretamente entre la elite ideológica quien será el próximo Primer Secretario, a elegirse en el marco del VIII Congreso. Pero los actuales apremios del raulismo, en un diciembre que ha tenido más prisas que pausas, no se circunscriben al plano político sino que comenzaron incidiendo sobre el plano económico. Apenas unos días atrás, el 13 de diciembre, entraron en vigor intempestivamente “nuevas normas jurídicas” sobre el sistema empresarial cubano.

En otras palabras, el “perfeccionamiento” iniciado experimentalmente por el general-presidente en la década de los 90’ del pasado siglo para (paulatinamente) metamorfosear a los altos mandos de su ejército en empresarios civiles -que hoy dirigen todos los renglones estratégicos de la economía del país- y más tarde refrendado en los Lineamientos, ahora quedaron legitimados en el cuerpo jurídico a través de decretos y decretos-leyes, lo que otorga al futuro Presidente una herramienta legal que no solo protege contra los reales o potenciales adversarios internos los cambios implementados hasta ahora por el general-presidente, sino que permitirá extender su alcance futuro en función de los intereses de la elite y sus favorecidos.

Pero más allá de toda especulación hay que reconocer que el panorama político cubano resulta cuando menos confuso. En cualquier otro país donde las características predominantes del gobierno sean los titubeos, los retrocesos, el incumplimiento de todas las promesas y, finalmente, la postergación de las elecciones presidenciales, la situación sería calificada como una “crisis política”. No así en Cuba. Al menos, no de manera explícita. Cuatro generaciones de cubanos en la Isla han sobrevivido por seis décadas bajo condiciones de dictadura, sufriendo crisis de todo tipo sin siquiera interiorizarlo así. ¿Cómo habrían de percibir las crisis que se dirimen en el seno del Olimpo verde olivo?

En cualquier caso, habrá que seguir de cerca los acontecimientos políticos que nos depare el 2018. Mientras, en medio de tanta turbidez algo queda claro: la proclamada unidad de la cúpula no es sino otro mito de una gerontocracia desgastada y caduca que hoy parece dudar incluso de la sobrevivencia de su sombrero legado.

*Miriam Celaya*

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*